



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO
Escritor.

Legalizar la droga

Prohibir el cultivo de plantas de las que se extraen diferentes drogas ha resultado un fracaso, por distintas y conocidas razones: porque de su cultivo viven millares de campesinos, porque las plantaciones están en zonas de difícil acceso, porque los cultivos pueden cambiar de un lugar a otro, porque ciertos gobiernos están en connivencia con las transnacionales de la droga...

La toxicomanía y sus secuelas –perjuicio de la salud, inducción al robo o a la criminalidad, absentismo laboral– no van a terminar con una absurda e hipotética prohibición de plantar los vegetales que producen las distintas drogas que hay en el mercado. El mercado, ésa es la cuestión: mientras haya demanda de drogas, la oferta aparecerá, en cualquier lugar y proceda de donde proceda.

Existen veladas aunque seguras relaciones entre los grandes narcotraficantes, banqueros que se ocupan de blanquear la ingente cantidad de dinero sucio que el tráfico genera, militares y gobernantes que hacen la vista gorda...

Estoy convencido de que solamente una política solidaria de todos los países del mundo, controlada por un organismo supranacional, como la Organización Mundial de la Salud, y respaldada por la ONU, podría dar un paso que asusta, pero que sería definitivo: la legalización de las drogas. Éstas podrían venderse en dispensarios, como ahora el tabaco en los estancos, a los que acreditan ser drogodependientes; se podría controlar la calidad de la droga... No digo: estoy por la legalización.